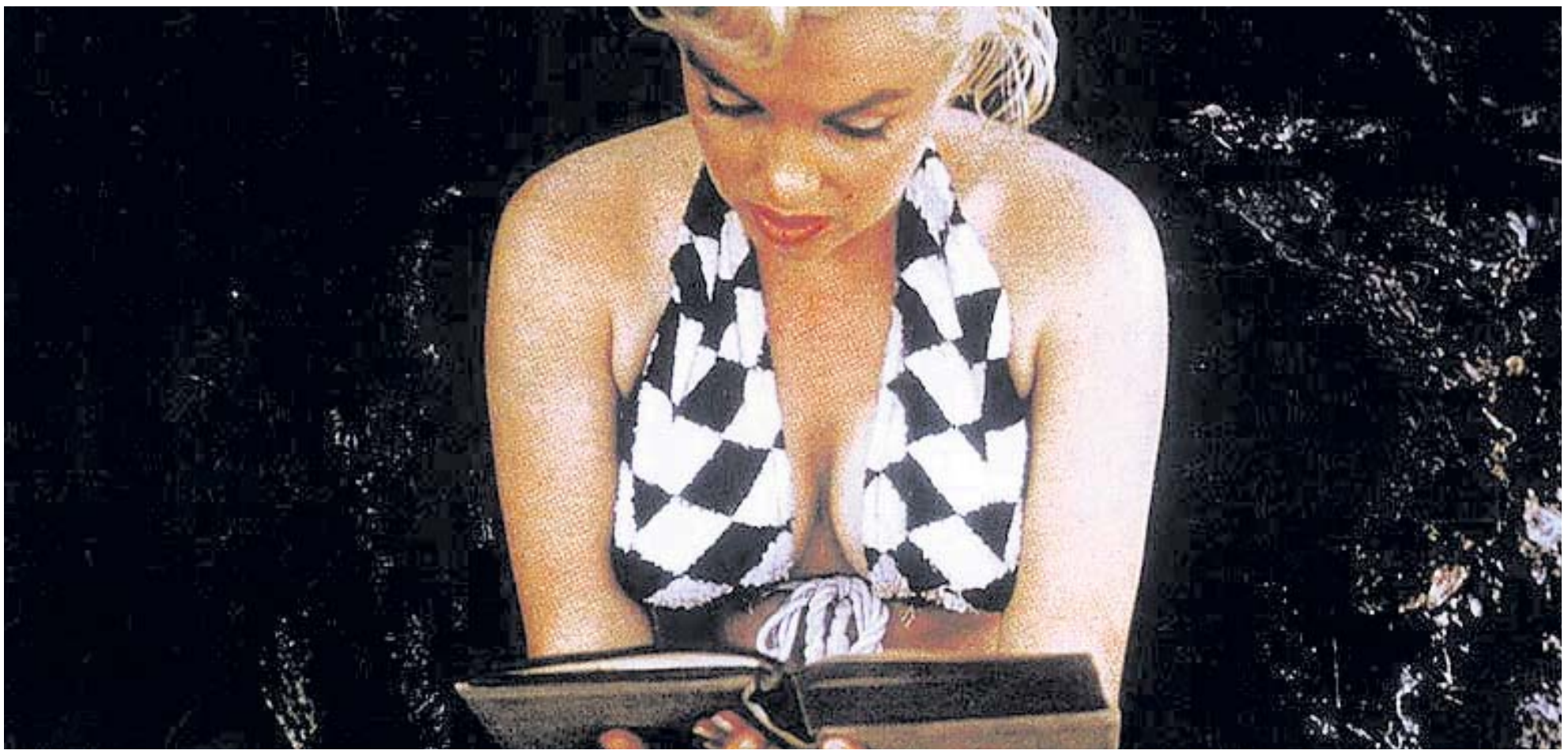
b e l l v e r

• Cuaderno cultural de Diario de Mallorca • • bellver.diariodemallorca@epi.es • • Jueves, 6 de marzo de 2008 Número 473 •



MARILYN MONROE, DURANTE EL DESCANSO DE UN RODAJE, SE DISTRAE LEYENDO 'ULISES' DE JAMES JOYCE

Marilyn conversa con Joyce

MUJER Y LITERATURA **Próximo el Día Internacional de la Mujer, resulta esperanzador saber que son ellas las que más leen.**

Sin embargo, el pesimismo sobre el futuro de las humanidades también ensombrece la realidad femenina

NADAL SUAU

Las estadísticas aseguran que las mujeres leen más que los hombres, y yo lo confirmo echando un vistazo alrededor. Pero no logro sacar conclusiones de ello. Hay muchas formas de lectura. Me resulta más significativa esta otra estadística: Philip Roth, denunciando "el fin de la era literaria", ha dicho que cada año mueren setenta lectores *serios* —una expresión sobria que me vence—, pero solo se incorporan dos. Son cifras imaginarias, claro, por eso apuntan una realidad mucho más significativa. Estamos juntos en la barbarie, hombres y mujeres. Aunque también es cierto que, si deslizo la mirada por el territorio baldío de mi experiencia docente, los últimos restos de espíritu humano tienen rasgos femeninos. ¿Mantendrán la entereza mientras reina la percusión?

Pienso ahora en una foto de Marilyn Monroe. Es el descanso de un rodaje, es 1952, es verano. Marilyn lleva puesto un bikini, y está leyendo el *Ulysses* de Joyce. Aunque mucha gente se toma a broma la figura de Marilyn, lo cierto es que esa chica ya era una estrella, la más cotizada quizás, y sin duda la deseada de una forma más furibunda. Dicho en la jerga actual: no necesitaba embellecerse con un libro, ese adminículo era ornamentalmente innecesario. Por otra parte, y a juzgar por su aspecto, Marilyn pudo ser absolutamente vulgar: quiero decir que su carne estallaba con la vulgaridad de un higo nervudo, su rostro tenía el mismo acabado átono que los coches de la factoría Ford… Por todo ello, encontrármela concentrada en la lectura de Joyce me sobrecoge. ¿Es que en 1952 aún coleaba el viejo prestigio de lo literario? ¿En ese año lejano, aún creían los ídolos que se extendía sobre ellos el poder del Verbo? Marilyn era vulgar, pero también hermosa. Es paradoja, pero es verdad. Y esa palabra, "verdad", adquiere una importancia especial: porque aunque Arthur Miller, el dramaturgo que se casó con la estrella, era un hombre de genio, un escritor dotadísimo, acaso nunca logró transmitir una verdad tan punzante como la mera presencia de Marilyn, tan femenina e intensamente natural. Naturaleza pletórica, dotada de una superficie chispeante y un fondo abisal. Y además, inteligente. Los libros, por su parte, militaron un día en el ámbito de la cultura, contraponiéndose a la naturaleza. Hoy, en el escenario vertiginoso de textura pixelada que nos acoge, las acacias y Homero se han reencontrado, bajo la batuta de Bach. Son todo ruinas. Algo de esto debía intuir Marilyn, que se aferró a Joyce, a Miller y al estudio del método para mantener el pulso de su propia tragedia.

ESTAMOS JUNTOS EN LA BARBARIE, HOMBRES Y MUJERES. AUNQUE TAMBIÉN ES CIERTO QUE, SI DESLIZO LA MIRADA POR EL TERRITORIO BALDÍO DE MI EXPERIENCIA DOCENTE, LOS ÚLTIMOS RESTOS DE ESPÍRITU HUMANO TIENEN RASGOS FEMENINOS

Las mujeres leen más que los hombres, escriben tanto como ellos, ganan la mitad de los premios… Bostezo. Esta horrible retórica imperialista, la de las cifras y el combate a los puntos… He aquí la verdad: nos precipitamos, como lamenta Roth, en un tiempo huérfano de arthurmillers. Esto es muy grave. Pero es que, además, es un tiempo sin marilyns, lleno de scarletts sin paradoja. Esto último, en cambio, es mortal.

La aspillera

La mujer como elemento indispensable para la literatura

El sábado es el Día de la Mujer Trabajadora, y por eso hemos querido dedicarle casi todo este número de *bellver* a la relación entre **mujer y literatura**. **Nadal Suau** reflexiona aquí mismo sobre por qué las mujeres leen más, **Carles Cabrera** y **Elisenda Farré** rastrean esos vínculos en el ámbito de la creación textual en la **página 3** y **M. Elena Vallés** pregunta a nuestras escritoras en las **centrales.**

Una autora feminista por excelencia, **Simone de Beauvoir,** cuyo centenario se conmemora este año, se asoma a la **página 6.** En la **7,** el cómic femenino según **Florentino Flórez** y las letristas que analiza **Víctor M. Conejo.** En la **última,** la *Plagueta de notes* de **Biel Mesquida** y el habitual *Paseo de ronda*.

Francesc M. Rotger, *coordinador*

Por las solapas

La diversidad escolar de Balears

Un equipo multidisciplinar, con personas de distintas nacionalidades, ha realizado un trabajo riguroso en sesenta centros de enseñanza de las Islas. Una herramienta valiosa para abordar la diversidad.

Antoni Tarabini-Castellani (coord.): *La gestió de la diversitat al sistema educatiu de les Illes Balears. Conclusions i propostes*
Fundació Gadeso / Lleonard Muntaner (colección Andreu Ferret, 7), 106 págs, 12 €

Viajes a través del tiempo

Una aproximación original a los viajes en el tiempo, a partir de un programa informático que utiliza en Francia un profesor de origen mallorquín. La novela de Gabriel Mestre Oliver ha recibido los elogios de Josep Rosselló, periodista de este diario, y del escritor y articulista Antoni Serra.

Gabriel Mestre Oliver: *Els Déus Irresponsables*
Mariantònia Porcel Edicions,
225 páginas, 18 €

Narración de una portorriqueña

La nueva editorial Veintisiete Letras incluye, entre los primeros títulos de su joven trayectoria, este curioso relato de la emergente autora portorriqueña Marta Aponte Alsina. Reconstruye, a partir de una autopsia, la vida del extraño Nathan Leopold, en la que aparecen personajes como Sammy Davis Jr.

Marta Aponte Alsina: *Sexto sueño*
Veintisiete Letras, 252 páginas, 18 €

El paraíso de una joven poeta catalana

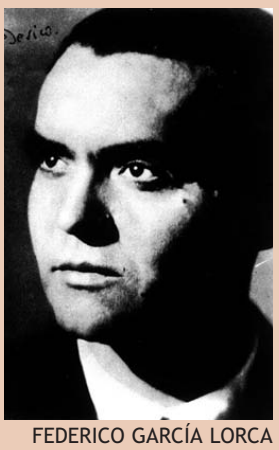
Con este poemario, publicado en la mítica colección Balenguera de Can Moll, la poeta y profesora de Vilanova Raquel Casas Agustí obtuvo el Premi Vila de Lloseta del año pasado. A partir de referentes del pasado, así como literarios y hasta cinematográficos, construye poemas marcadamente evocativos.

Raquel Casas Agustí: *Les randes del paradís*
Moll, 66 páginas, 8 €

La crítica del lector

Un viaje a Manhattan con Lorca

Federico García Lorca: *Poeta en Nueva York*
Edición de María Clementa Millán
Cátedra, 288 páginas, 6'60 €


FEDERICO GARCÍA LORCA

La visión de García Lorca sobre Nueva York, aunque parezca desesperanzada, nos ayuda mucho más que una guía o un libro de viajes. Supo mirar con inocencia y vio el mundo entero, todo de golpe, avanzando como una locomotora. Yo preparé mi viaje con sus versos, y saboreé el verano de Manhattan con placer. Aprendí mucho de las imágenes desbordantes de García Lorca. Es una pena que regresara a España, me dijo Ana, melancólica, junto al puente de Brooklyn.

Miguel Ángel Moyá Juan

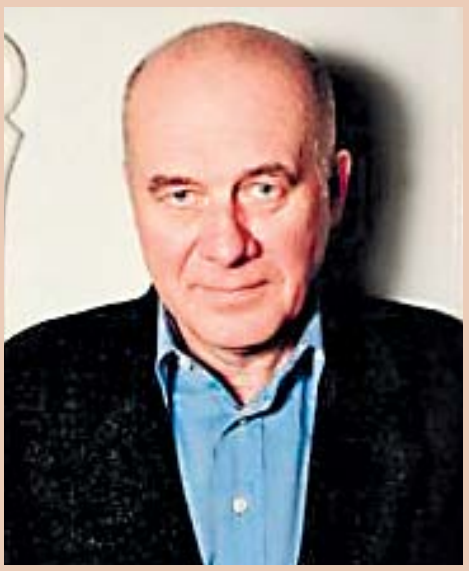
bellver obsequia las aportaciones a *La crítica del lector* con un **libro de regalo**. Los lectores que vean publicadas sus reseñas en esta sección pueden pasar por DIARIO *de* MALLORCA y recoger el bono necesario para conseguir el libro gratis en **Quòrum** (C/Vinyassa, 5, Palma).

Envía tu comentario a **bellver.diariodemallorca@epi.es.** Máximo 60 palabras. No es necesario que el libro comentado sea novedad.

Quòrum Llibres
La Gran Librería de Mallorca

Recomendado de la semana:

Franz y el cinematógrafo


HANS ZISCHLER

Franz Kafka, sin duda uno de los más extraordinarios representantes de la narrativa contemporánea centroeuropea, vivió el cinematógrafo en sus orígenes y, al parecer, se sintió irresistiblemente atraído por este invento, por aquel entonces mudo, claro está. El alemán Hans Zischler ha buceado en los textos del escritor de Praga en busca de sus referencias al celuloide y el interesante sello Minúscula nos acerca los apuntes de esta curiosa relación, enriquecidos con una colección de imágenes antiguas que constituyen todo un documento histórico.

Hans Zischler: *Kafka va al cine*
Traducción de Jorge Seca
Minúscula, 206 páginas, 17'50 €

¿Quieres leerlo? Acércate a la librería **Literanta** (C/ Can Fortuny, 4A, Palma) con este suplemento y podrás adquirir el libro con un **10% de descuento**.

Literanta
Llibres i cafè

Visión rigurosa de la enfermedad

La bióloga H. Epstein se trasladó a Uganda en 1993 para investigar una vacuna contra el sida; desde entonces ha analizado los mecanismos de evolución y propagación del virus, cuándo y por qué funcionan las campañas de prevención, etc., de manera que ofrece una visión rigurosa de la enfermedad.

Helen Epstein: *El remedio invisible*
Alba, 440 páginas, 28 €

Una película que nunca se filmó

Inédita hasta ahora en castellano, esta narración fue concebida por G. Greene para una película que nunca se llegó a filmar: a principios de la Guerra Fría, el agente Richard Brown emprende una búsqueda que le lleva a cruzar el telón de acero y penetrar en zona soviética, donde consigue una aliada en su misión.

Graham Greene: *En tierra de nadie*
Seix Barral, 128 páginas, 17 €

Miles de años de gobierno autoritario

Democracia, violencia y desorden es algo que asocian muchos chinos, no sólo sus dirigentes. Esta idea reposa sobre miles de años de gobierno autoritario. Buruma aborda otra historia de China, la de las rebeliones de hombres y mujeres que han desafiado la ortodoxia impuesta por los gobernantes.

Ian Buruma: *Elementos perniciosos*
Península, 416 páginas, 22 €

Fascinado por un médico portugués

R. Gregorius, un profesor de lenguas clásicas, fascinado por un tomo de reflexiones filosóficas escritas por un médico portugués, Amadeu Prado, decide averiguar todo lo relacionado con el autor; pasa una época en Portugal para conocer a cuantos amigos y familiares puedan contarle la historia de Prado.

Pascal Mercier: *Tren nocturno a Lisboa*
El Aleph, 528 páginas, 20 €

Los más vendidos

Semana del 22 al 28 de febrero. Fuente: casadellibro.com

Castellano. Ficción.
1 J. K. Rowling: Harry Potter y las... Salamandra.
2 J. Boyne: El niño con el pijama... Salamandra.
3 G. Bolívar Moreno: *Sin tetas*... El Tercer Nombre.
4 Ken Follett: *Un mundo sin fin*. Plaza & Janés.
5 Mario Benedetti: *Vivir adrede*. Alfaguara.
6 L. Etxebarría: *Lo que los hombres*... Martínez Roca.
7 N. d'Estienne: *Huérfanos del mal*. Plaza & Janés.
8 F. Moccia: *Perdona si te llamo amor*. Planeta.
9 G. Foley: *Pecados inconfesables*. Plaza & Janés.
10 F. Casavella: *Lo que sé de los vampiros*. Destino.

Castellano. No ficción.
1 Rhonda Byme: *El secreto*. Urano.
2 César Millán: *El encantador de perros*. Aguilar.
3 R. Campayo: *Aprende inglés en 7 días*. Edaf.
4 Neus Arqués: *Y tú, ¿qué marca eres?* Alienta.
5 Mario Luna: *Sex Code*. Nowtilus.
6 E. Calatayud: *Reflexiones de un juez*... Dauro.
7 D. Despeyroux y F. Miralles: *¡Atrévete*... CEAC.
8 R. Bhavnani: *Los secretos para*.... Libroslibres.
9 S.R. Covey: *Los 7 hábitos de la*... Paidós I.
10 B. Graham: *El inversor inteligente*. Deusto.

Català. Ficció.
1 J. K. Rowling: *Harry Potter i les*... Empúries.
2 Quim Monzó: *Mil cretins*. Quaderns Crema.
3 Ferran Torrent: *Només socis*. Columna.
4 H. Murakami: *Salze cec i la dona*... Empúries.
5 Sam Savage: *Firmin*. Columna.
6 John Boyne: *El noi del pijama*.... Empúries.
7 Ken Follett: *Un món sense fi*. Edicions 62.
8 David Escamilla: *Històries del taxi*. Ara.
9 M. Venezia: *Fa mil anys que soc aquí*. La Campana.
10 Ian McEwan: *A la platja de Chesil*. Empúries.

Català. No ficció.
1 Isabel-Clara Simó: *Adéu Boadella*... Mina.
2 Jordi Pujol: *Memòries 1930-1980*. Proa.
3 Rudolf Ortega: *Tinc un dubte*. Ars Medica.
4 V. Villatoro: *Reacciona, Catalunya*. Ara.
5 M. Folch: *El mètode de la dra. Folch*... Columna.
6 Laia de Ahumada: *Monges*. Fragmenta.
7 P. Sans: *Cuina catalana de veritat*. Comanegra.
8 E. Pedrosa: *Criatures d'un altre planeta*. Ars Medica.
9 E. Alberti: *Dames reines abadesses*... Alberti.
10 Miquel Roca i Junyent: *Si advocat*... Columna.

Maria Antònia Salvà en clau feminista

CARLES CABRERA

LITERATURA La poetessa Maria-Mercè Marçal, als versos de *Cau de llunes*, manifestava que "a l'atzar agraeixo tres dons: haver nascut dona / de classe baixa i nació oprimida". Maria Antònia Salvà també va néixer dona, vivia a Llucmajor, i no a Palma, i a Mallorca, en comptes del Principat, tres raons que la deuen haver relegat als llimbs dels autors "prescindibles" de la literatura catalana. Salvà va néixer a Ciutat el 1869 i moria a Llucmajor l'any 1958. Òrfena de mare d'ençà que tenia un any, va ser educada per les seves ties. A quatre anys, ja era glossadora, a sis, la posaren a costura, i de ben jove, la induïren a estudiar francès per poder llegir directament els clàssics d'aqueixa literatura.

A vint-i-dos anys, va aparèixer publicada la seva primera composició a *Revista Catalana*. L'any 1903 triomfà als Jocs Florals de Palma amb el poema "L'estiu". El 1910 veu la llum a l'Illa el seu primer volum, *Poesies*, l'aplec líric més important de tota la literatura catalana signat mai per la mà d'una dona. El succés fou clamorós, i Josep Carner s'oferí a prologar-ne el seu segon poemari: *Espigues en flor* (1926). La crítica saludà amb molts bons ulls l'aparició d'*El retorn* (1934) que és l'altre gran llibre de la Salvà. Dotze anys més tard, editaren l'obreta menor *Llepolies i joguines*, i al cap d'un parell d'anys sortia el seu darrer llibre: *Lluneta de pagès*.

En el marc de les investigacions feministes, Elaine Showalter va descobrir tres fases en les dones escriptores al llarg del temps: la primera, d'imitació del model masculí o fase femenina; la segona, de rebel·lió o fase feminista, i finalment, la superació de totes dues o fase de la dona. Si ho apliquem a la literatura catalana, Caterina Albert i Paradís, que emprava el pseudònim Víctor Català per escriure, representaria la primera fase; Maria Antònia Salvà, hagués pogut encapçalar l'etapa feminista, però no gosà fer-ho. El tercer període, el de la dona, a casa nostra, no s'encetaria fins a l'aparició de títols com *Feliçment, jo sóc una dona* (1969) de Maria Aurèlia Capmany.

La crítica feminista, aplicada a l'anàlisi de les composicions de Salvà, observaria en ella la inseguretat pròpia de les dones que escriuen, que contravenen la normalitat de l'home escriptor, la qual cosa les mena a projectar-se en altres éssers vius o objectes inanimats. Així com l'home escriptor parla en primera persona, la dona escriptora, com ella, per no ser tan directa, es projectaria en una margarida, una libèl·lula, una abella... O s'anul·la, com en *El retorn*, on no es registra cap presència humana concreta.



L'ESCRIPTORA MARIA ANTÒNIA SALVÀ

Per als homes, la funció de la dona en el món consistia a casar-se, tenir fills i estar-se a casa. Salvà, de qui no coneixem cap afer sentimental, hi combregava, però escrivia literatura, i la seva producció va constituir una raresa en el panorama de les lletres. Quan parla d'amor, sempre es tracta d'un amor maternofilial. El tema de la maternitat es presenta sovint a *Espigues en flor*, però quan la vida va passant i l'escriptora s'adona que mai no serà mare, el motiu s'esvaeix. La nostra escriptora sí que assumí la premissa masculina de romandre a la llar familiar, i a les seves composicions no ens parlarà d'altres mons sinó d'aquells que va conèixer de la finestra de casa seva estant.

PER ALS HOMES, LA FUNCIÓ DE LA DONA EN LA MÓN CONSISTIA A CASAR-SE, TENIR FILLS I ESTAR-SE A CASA. SALVÀ, DE QUI NO CONEIXEM CAP AFER SENTIMENTAL, HI COMBREGAVA, PERÒ ESCRIVIA LITERATURA, I LA SEVA PRODUCCIÓ VA CONSTITUIR UNA RARESA EN EL PANORAMA DE LES LLETRES

Enguany, commemorem el cinquantè aniversari del seu traspàs, i avui també podem homenatjar-la pel fet de tractar-se d'un dels grans noms femenins de la literatura catalana. Dos bons motius per recordar-la, doncs. Si no hagués destacat pels versos, assajos i traduccions que ens llegà, que hi destacà, l'hauríem de recordar pel model que proporcionà a altres poetesses i autores catalanes coetànies, com Emília Sureda, o posteriors, com Rosa Leveroni, Maria Mercè Marçal o Carme Riera.

Finestres de la cambra pròpia

ELISENDA FARRÉ

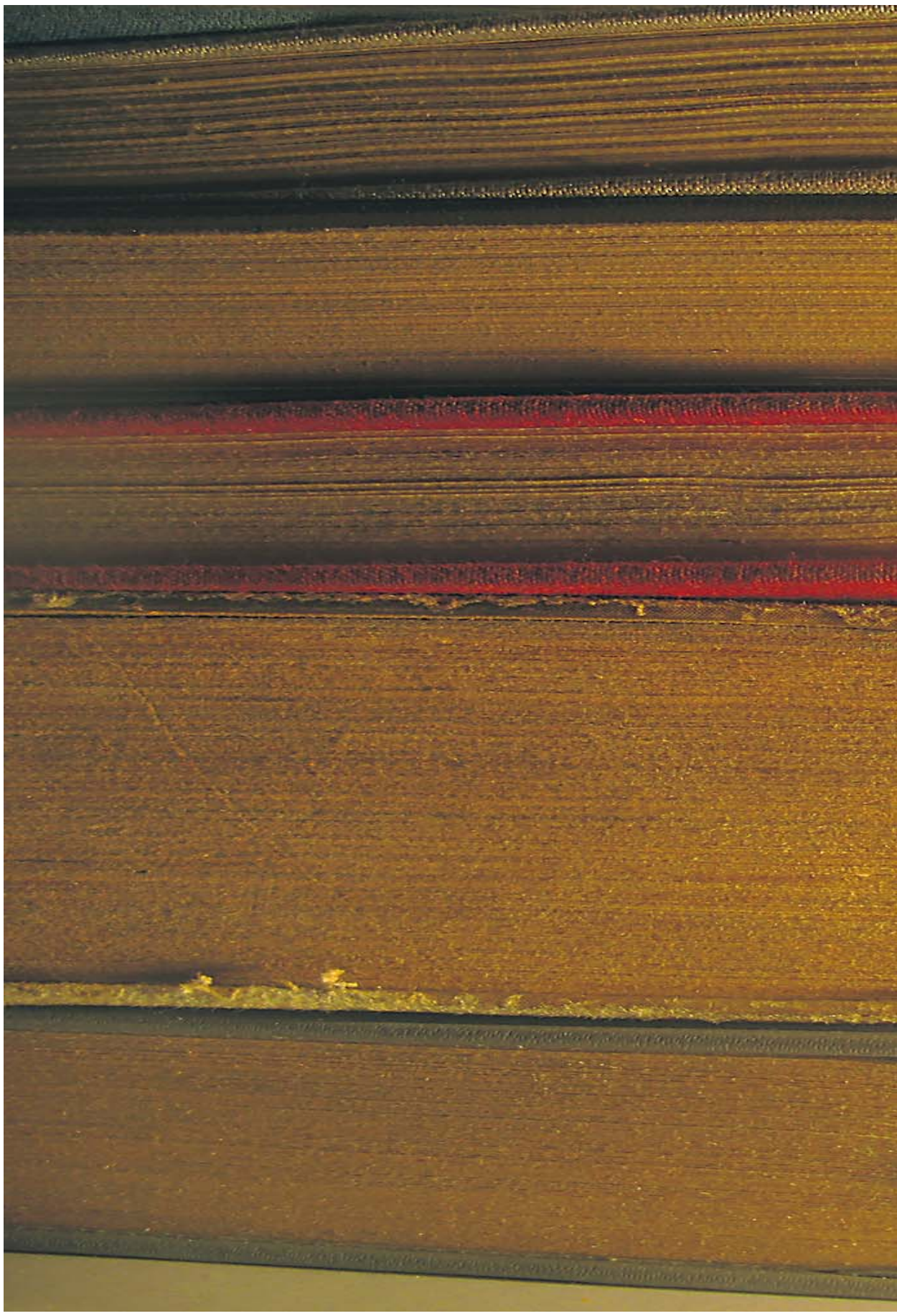
LITERATURA Aquest 2008 ve tenyit de celebracions vinculades a la dona i a l'escriptura. Enguany fa 100 anys del naixement de Simone de Beauvoir, autora d'aquell revelador *El segon sexe*, i una de les veus més significatives del pensament del segle XX. No fa gaire, s'ha lliurat el Premi Ramon Llull, el guardó econòmicament més ben dotat de la literatura catalana, a una escriptora marroquina gairebé desconeguda en el món de les lletres, Najat El Hachimi, per la novel·la *L'últim patriarca*. Amb tot, aquest 2008 encara ressonen les espurnes del darrer Premi Nobel de Literatura, atorgat a la incombustible Doris Lessing.

Sorprenentment, però, encara fan falta suplements, onomàstiques, centenaris, commemoracions i edicions específiques per tal de compensar l'oblit a què han estat sotmeses les dones durant segles. Fan falta actes anormals per tal de revestir d'una pàtina de normalitat la literatura escrita per dones. Una necessitat deguda, potser, al fet que en la majoria d'àmbits públics sempre ha imperat un pensament masculí. En la tradició literària, sota aquest prisma s'han formulat aberracions conceptuals com el mal anomenat "lector hembra" de Julio Cortázar o la poesia en "to femení" de Carles Riba. El 1929, Virginia Woolf escrivia: "Si fa sis milions d'anys que les dones viuen tancades a casa, com voleu que les parets no s'hagin impregnat de la seva força creadora? (...) Però aquesta força creadora és molt diferent de la força creativa dels homes".

Emblemes de la crítica feminista a banda, el llegat literari de les dones és indiscutible. Des del saló de Madame de Stäel a les vívides tertúlies de Dorothy Parker, des de les composicions medievals de les trobairitz fins arribar a les lletres de P.J. Harvey, les dones no han deixat mai de narrar ni d'expressar-se. Basta aclucar els ulls i pensar en l'atzar d'allò que hem anat llegint: la lucidesa de Hanna Arendt, els contes rodons de Katherine Mansfield, la convicció de Susan Sontag, la fermesa d'Emma Goldman, la quotidianitat absurda de Lluïsa Cunillé, la subtilesa sensual de Clarice Lispector, la màgia de Gioconda Belli, la incisiva sonoritat de Sylvia Plath, la capacitat de generar lectors de J.K. Rowling, la veu reivindicativa de M. Mercè Marçal, la claredat irreverent i encantadora d'Amélie Nothomb, la senzillesa de Montserrat Abelló, la fredor intensa d'Elfride Jelinek, el costumisme de Rosalía de Castro, l'exploració de Míriam Reyes, el xiuxiueig suau de Siri Hustvedt, la desobediència de Dolors Miquel, l'aire de modernitat d'A.M. Holmes, l'orfebreria lèxica de Víctor Català, els girs de Carson McCullers, la mirada amatent de Maria Antònia Oliver o la ingenuïtat voluptuosa d'Anaïs Nin. Les aportacions d'aquestes dones –i de moltes altres— ens són absolutament necessàries per poder continuar llegint i escrivint amb normalitat. 79 anys després de la publicació d'*Una cambra pròpia* de Virginia Woolf ja és ben hora que l'habitació s'eixampli i s'ompli de finestres.

EMBLEMES DE LA CRÍTICA FEMINISTA A BANDA, EL LLEGAT LITERARI DE LES DONES ÉS INDISCUTIBLE. DES DEL SALÓ DE MADAME DE STÄEL A LES VÍVIDES TERTÚLIES DE DOROTHY PARKER, DES DE LES COMPOSICIONS MEDIEVALS DE LES TROBAIRITZ FINS ARRIBAR A LES LLETRES DE PJ HARVEY

Los libros, ¿cosa de mujeres?



LITERATURA **Cuatro escritoras de Mallorca o vinculadas a la isla: Neus Canyelles, Antònia Arbona, Antònia Vicens y Eva Acosta, de diferentes estilos, géneros y lenguajes, expresan aquí sus opiniones sobre la relación entre mujer y letras. La primera de todas: ¿existe una literatura femenina, algo que pueda denominarse así?**

M. ELENA VALLÉS

La literatura es conjetura. Imaginemos pues a una escritora en ciernes que decide rastrear los orígenes de aquellas que le precedieron. Se adentra en una gran librería, una de ésas con vocación de supermercado intelectual. Aterrada, comprueba sin resuello que no hay estantes con libros congregados bajo el dogma de 'literatura femenina'. Contrariada, comprueba con desazón que la mayoría de escritoras se agolpan en la sección de novela romántica, rosa o *chic literature*, cuyo anecdotario de historias de amor y final feliz suple el tedio de la existencia. En los volúmenes, las heroínas marcan cintura de avispa en las portadas coloristas y aparecen arropadas por títulos como *Dulce y salvaje*, *Hacerse ilusiones* o *Aún te llevo en el corazón*. En el dorso, todos llevan leyendas tipo: "Para lectoras compulsivas, fieles y apasionadas".

Las conversaciones y entrevistas que este suplemento ha mantenido con cuatro escritoras mallorquinas permiten desterrar los tópicos asociados a las letras de mujeres que esta ficción detenta.

Por lo general, la distinción entre literatura masculina o femenina es una tesis que arrastra deterioro. Lo que en realidad se compara es la literatura como tal (identificada con grandes autores, normalmente hombres) y la escrita por mujeres. Los estudios sobre esta disciplina a lo largo de la historia han vertido sus conclusiones sobre las literatas circunscribiéndose a tres compartimentos estancos. Por un lado, detectan a una serie de autoras que escriben como hombres (**Rosa Chacel** o **Marguerite Yourcenar**); por otro, revelan los nombres de las que llegan a la excelencia a pesar de su sensibilidad femenina (**Virginia Woolf** o **Carson McCullers**) y, por último, mencionan un grupo que se dedica a la novela romántica (**Corín Tellado**, **Florencia Bonelli**, **Ángela Becerra**).

Neus Canyelles destapa la conversación con una certera aseveración: "Creo que sólo existe una literatura". **Antònia Arbona** se adhiere al mismo zafarrancho. La tercera, **Antònia Vicens**, entra en discordia. Para ella, "puesto que hay mujeres que escriben", existe una literatura femenina como tal, una etiqueta que a su modo de ver puede llegar a molestar por el tono peyorativo que a veces adquiere, "ya que a lo que escriben los hombres nunca se le llama literatura masculina". Vicens matiza: "Utilizar esa denominación es un modo de homenajear a las antecesoras que fueron silenciadas y que allanaron el camino para nosotras". Arbona se alía con esta teoría: "Aplicaría ese término a autoras del siglo pasado para englobar y explicar las dificultades que tuvo la mujer a la hora de acceder al trabajo y a la escritura a causa de la maternidad o el cuidado de la casa". Pero la escritora nivela: "Eso no quiere decir que la mujer fuera diferente, sino que escribía de temas que le eran cercanos a su vida. Se trataba de algo meramente circunstancial y no innato a su idiosincrasia". **Eva Acosta**, colaboradora de este periódico, rehúye las clasificaciones. No sabe muy bien a qué tipo de obras se aplica "eso" de literatura femenina: si a todas las escritas por mujeres o sólo a las que siguen patrones que suelen asociarse con un modo de ser tradicionalmente femenino, como cierta tendencia intimista o un interés por los temas sentimentales o de la vida cotidiana. Acosta reconoce tener serias dudas sobre la colocación en el mismo estante de **Agatha Christie** y **Emily Dickinson**.

NEUS CANYELLES DESTAPA LA CONVERSACIÓN CON UNA CERTERA ASEVERACIÓN: "CREO QUE SÓLO EXISTE UNA LITERATURA". ANTÒNIA ARBONA SE ADHIERE AL MISMO ZAFARRANCHO. LA TERCERA, ANTÒNIA VICENS, ENTRA EN DISCORDIA

La teoría de la literatura, además de atender a la producción, pronto se centró en los estudios de recepción. En su seno, surgieron algunas interpretaciones de cariz feminista, como es el caso de **Patrocinio P. Schweickart**, que enunció la experiencia esquizofrénica que sufría la



FOTO: STCK.XCHNG

Mis autoras favoritas

Neus Canyelles
Isak Dinesen, *Lejos de África*
Carson McCullers, *El corazón es un cazador solitario*
Jean Rhys
Katherine Mansfield
Las hermanas Brontë
Natalia Ginzburg, *Las pequeñas virtudes*
Iris Murdoch, *El mar, el mar*
Mercè Rodoreda
Sei Shonagon, *El libro de la almohada*

Eva Acosta
Richmal Crompton
Emily, Anne y Charlotte Brontë
Katherine Mansfield
Jane Austen
Sor Juana Inés de la Cruz
Víctor Català
Santa Teresa de Jesús
María de Zayas
Emilia Pardo Bazán
Rosalía de Castro
Alfonsina Storni
Madame de Sévigné

Antònia Vicens
Curson McCullers
Maria Aurèlia Capmany
Djuna Barnes
Jean Rhys
Caterina Albert
Virginia Woolf
Anna Akhmàtova
Sophia de Mello

Antònia Arbona
No tiene preferencias

mujer ante sus lecturas, puesto que en ella se daba un divorcio entre la propia experiencia y el canon masculino, considerado universal. Nuestras escritoras se inclinan más por considerar al ser humano en términos generales. Aunque reconocen la presencia de ciertas diferencias. Eva Acosta cree que el reparto de papeles de la cultura occidental sigue primando conductas y actitudes distintas según los sexos, "de modo que algo debe haber de gustos masculinos y femeninos". Aunque no es tan categórica como Schweickart: "Creo que la norma no existe y, en consecuencia, tampoco las anomalías. Seguro que hay caballeros que leen con gusto a **Isabel Allende** y señoras que tienen a **William Faulkner** como autor de cabecera", sin que ello les cause ningún tipo de trauma emocional o psicológico. Antònia Vicens se decanta por hablar de normalidad en estos casos: "Si uno es un lector 'normal', creo que no existen preferencias masculinas o femeninas". Sólo hay un problema: no determina qué entiende por 'normal' (supondremos que asiduo y heterogéneo). Neus Canyelles reconoce que hay diferencias externas entre hombres y mujeres, pero que a la hora de escribir ambos tratan los mismos temas, cada cual con su voz, independientemente del sexo al que pertenezcan. Al ser humano le preocupa siempre lo mismo. La autora se pregunta: "¿Escriben todos los hombres igual?".

En definitiva, las autoras consultadas desechan el término de literatura femenina para sus contemporáneas, aunque Acosta considera que poner rótulos puede ser útil a la hora de ordenar, establecer catálogos en el ámbito universitario o como estrategia comercial, "puesto que el consumidor agradece mucho que lo guíen". Eva es meridiana en este punto: "No me molesta que se emplee siempre que en las demás estanterías, en lugar bien visible y con letra clara, aparezca el pasquín de literatura masculina". Por el contrario, Antònia Vicens cree que sólo se puede hablar de buenas o malas letras: "La literatura de calidad es como los ángeles, no tiene sexo".

Las estadísticas también caben en las discusiones y abren la veda a escepticismos sobre sus resultados, que corroboran que las mujeres consumen más libros que el sexo opuesto. Neus Canyelles no sabe contestar a la pregunta: "¿Puede que tenga que ver con el hecho de que las mujeres estamos más acostumbradas a hacer varias cosas a la vez y a aprovechar los pocos ratos libres? He visto a chicas leyendo en la playa, en la peluquería mientras les hacen las mechas, en las consultas de los médicos, en el metro. Yo a veces leo mientras remuevo los tallarines. Quizás sea por eso que cocino tan mal".

Eva Acosta aduce razones distintas en un tono jocoso y ciertamente irónico: "Las mujeres somos más estudiosas que los hombres (eso dicen las estadísticas) y una vez fuera de las aulas nos queda la querencia de los libros. Y es que para sobrevivir en un mundo hecho a la medida del hombre, no tenemos más remedio que gratificarnos escapando al mundo de la literatura".

Antònia Vicens pone en jaque a las herramientas de recuento sociológico con un razonamiento sorprendente. Cree que si realmente la mujer consumiera más volúmenes, traspasaría su hábito lector a los hijos o a los nietos. Pero comprueba que eso finalmente no acontece.

Las cuatro autoras aconsejarían a la autora novata de la entradilla que no buscara sólo sus orígenes en aquellas mujeres escritoras que se ponían pantalones, eran sufragistas o fumaban en público, sino en la literatura asexuada o hermafrodita con pelo, alma, memoria y sudor.

EVA ACOSTA REHÚYE LAS CLASIFICACIONES. NO SABE MUY BIEN A QUÉ TIPO DE OBRAS SE APLICA "ESO" DE LITERATURA FEMENINA: SI A TODAS LAS ESCRITAS POR MUJERES O SÓLO A LAS QUE SIGUEN PATRONES QUE SUELEN ASOCIARSE CON UN MODO DE SER TRADICIONALMENTE FEMENINO

Simone de Beauvoir explica a la mujer

LITERATURA **En el centenario de la autora de 'El segundo sexo' renace el interés por la pensadora que compartió vida y aventura con Sartre**

M.S. SUÁREZ LA FUENTE

Cuando Simone de Beauvoir (París 1908-1986) escribió *El segundo sexo*, su obra más universal, publicada en 1949, no lo hizo desde el feminismo sino desde la curiosidad filosófica. Si bien ella consideraba que nada le había impedido hacerse sujeto, se preguntaba qué había significado en su desarrollo personal el hecho de ser mujer y cómo afectaba tal hecho a otras mujeres. Contestar a esta pregunta le llevó a la redacción de las más de ochocientas páginas de que consta el libro, que fue escrito como una investigación "sobre las mujeres" para lectores en general. Para ello parte de los presupuestos existencialistas, que la propia filósofa resume en los siguientes pares opuestos: identidad contra otreidad, libertad contra subordinación, subjetividad contra objetivación y trascendencia contra inmanencia; pares que analiza desde la perspectiva del conocimiento acumulado y a través de la biología, la psicología, la historiografía y las representaciones literarias.

En este proceso de autoexplicación Beauvoir llega a comprender que la dicotomía "yo y los otros", necesaria para que todo sujeto se reconozca como tal y sea capaz de relacionarse con el mundo, ha sido extendida artificialmente hasta convertirse en la oposición de un sexo contra el otro, es decir, en "los hombres", en general, como sujetos, libres y transcendentes contra "las mujeres" como subordinadas e inmanentes, predefinidas así como "alteridad universal".

Pero Beauvoir no encuentra, a lo largo de su investigación, ninguna razón lógica ni científica para que una mera diferencia biológica se desarrolle como un sistema, universalmente aceptado, que define a las mujeres como incapaces de ser sujetos y de actuar por sí mismas. La única explicación posible radica en la construcción de un discurso muy bien urdido en el que se establece la mayor fuerza muscular del hombre y su capacidad para matar y, por tanto, para exponer su propia vida, como la norma de valor social por excelencia. Esto determina que la mujer sea más débil y necesite protección, ya que dar vida es, al fin y al cabo, sólo una capacidad natural.



IMAGEN DE ARCHIVO DE LA NOVELISTA Y FILÓSOFA FRANCESA SIMONE DE BEAUVOIR. FOTO: EFE

Beauvoir acuña, al inicio del segundo tomo, la muy citada frase "No se nace mujer, se llega a serlo". No se nace mujer porque tener características sexuales femeninas no implica que seamos, por naturaleza, cuidadoras, cariñosas o buenas amas de casa. Lo que nos hace creer eso y, por tanto, desearlo, es que tales ideas están reiteradamente presentes en las creencias, en los cuentos, en el lenguaje y en la estructura social en que nos desenvolvemos desde el momento en que nacemos.

Este principio es la base sobre la que se asientan los feminismos contemporáneos, y las teorías de "género" en cuanto que construcción social de lo que debe ser una mujer o un hombre, como las conocemos hoy. La propia Simone de Beauvoir, que a principios de los años setenta ya se declara abiertamente feminista, llama la atención sobre el absurdo de que una contingencia, como es el nacer mujer, coarte a esa persona el acceso a la libertad individual. Nacer niña significa quedar automáticamente sometida a la posibilidad de ser madre, subordinada a los hombres de su entorno y encerrada en el espacio, convenientemente sacralizado, del hogar.

Siglos de tal discurso y su generalización han "naturalizado" esta situación y han convencido incluso a las mujeres, muchas de las cuales siguen siendo transmisoras de dichas ideas. Las mujeres, secularmente aisladas en ámbitos privados de genealogías masculinas, sin capacidad ni voluntad para organizarse como colectivo y sin tener conciencia de ello, fueron fácilmente reducidas de la existencia o pensamiento activo a la mera repetición de tareas o facticidad.

Simone de Beauvoir llevó al feminismo histórico desde la fase de la reivindicación política y social (desde Mary Wollstonecraft hasta el sufragismo) a la fase de la explicación filosófica, base de las teorías feministas actuales. Y nos ha dejado bien claras las pautas a seguir: cada mujer debe mirar hacia sí misma para progresar en su propio conocimiento y en el proyecto de su trascendencia individual, pero también debe luchar, en sociedad, para subvertir el discurso patriarcal que acota a las mujeres con una definición genérica. Tanto en su vida como en su extensa obra literaria y filosófica, la autora persiguió la fidelidad a los principios existencialistas y al compromiso personal y social propio de la mente intelectual.

Por eso aún tienen plena vigencia sus argumentaciones y muchas de sus frases se citan continuamente en los ámbitos pertinentes; "es fácil pagar con la sangre de los otros", extraída de su novela *La sangre de los otros* (1945), o "la desdicha de los ancianos es un signo de fracaso de la civilización contemporánea" en uno de sus estudios sobre la decadencia física, *La vejez* (1970), son indicios de que la conmemoración del primer centenario del nacimiento de Simone de Beauvoir es un buen momento para leer o releer su obra y replantearnos nuestro entorno a la luz de sus teorías.

La actualidad de Simone de Beauvoir

SABINE GLAUBITZ

Cuando se cumplen 100 años del nacimiento de Simone de Beauvoir, la vida y la obra de la comprometida escritora y pensadora francesa siguen gozando hoy de absoluta actualidad. Y no sólo por su inquebrantable lucha por la igualdad de la mujer: varias cartas y documentos de la autora de *El segundo sexo* aún no se han publicado y reservan un sinfín de sorpresas y revelaciones. "Incluso yo, que estoy relativamente familiarizada con su obra, sigo descubriendo algo nuevo y sorprendente cada vez", declaró su amiga y reconocida feminista Alice Schwarzer, que sólo en 2007 publicó dos obras sobre la autora.

Nacida el 9 de enero de 1908 en París, como "hija de un buen hogar" como se describía la propia De Beauvoir, la imagen de una filósofa descarnada y misógina no parece ajustarse a la realidad: De Beauvoir era una mujer vulnerable y con un sentir marcadamente femenino. La escritora padeció la relación amorosa con el filósofo francés Jean-Paul Sartre, en la que cada uno podía concretar sus aventuras sin necesidad de ocultárselas al otro. Al final de su vida, Sartre mantenía la relación con De Beauvoir junto a otras tres mujeres. "La tortura espiritual que experimenté va mucho más allá de los puros celos", declaró la autora.

Este vínculo particular duró más de 50 años y encumbró a ambos como modelo entre la intelectualidad francesa, que vio en su relación una alternativa al modelo de matrimonio convencional burgués: vivían separados en viviendas vecinas, tenían historias de cama con terceros, luchaban por la independencia de Argelia e Indochina, apoyaron el movimiento estudiantil de mayo del 68 y a otros grupos de resistencia, como los maoístas. Pero tras la filósofa y feminista, fallecida con 78 años en 1986, se escondía una mujer que no llegaba a acomodar su actividad intelectual con la emocional. En los últimos años se publicaron cartas en las que De Beauvoir se muestra como una mujer amable y devota.

> "INCLUSO YO SIGO DESCUBRIENDO ALGO NUEVO Y SORPRENDENTE CADA VEZ", DECLARÓ SU AMIGA Y RECONOCIDA FEMINISTA ALICE SCHWARZER

En 1947 escribió al escritor estadounidense Nelson Algren, con el que vivió un romance a fines de los 40: "Debería abandonar los viajes y toda clase de diversión, debería abandonar a los amigos y la querida París para unirme a ti para siempre. Pero no puedo vivir sólo para la felicidad y el amor, no podría dejar de escribir y de trabajar en el único lugar donde mi escritura y mi trabajo tienen sentido". El rostro más reconocido del movimiento feminista, que se comprometió por la legalización del aborto y luchó contra la prostitución, nunca renunció a su femeneidad: "La mujer sólo puede ser un individuo completo si también es un ser sexuado", escribió en *El segundo sexo*.

A diferencia de lo que ocurre en sus memorias, De Beauvoir habla abiertamente en sus cartas sobre su bisexualidad. Los críticos llegaron a acusarla de proxeneta y de presentar a Sartre varias jóvenes compañeras de cama. Entre los triángulos amorosos más conocidos se encontró el formado con la estudiante de filosofía Bianca Bienenfeld, de 18 años. "Domina el lenguaje del amor con maestría. Pero en cuanto los hechos suceden a las palabras, su delicadeza lo abandona", escribió Bienenfeld más tarde en sus memorias. Otra de las jóvenes que cumplió un papel relevante en la vida de De Beauvoir fue Sylvie Le Bon, convertida en su hija adoptiva tras la muerte de Sartre en 1980. Tanto ella como Eklaim Sartre, una francesa argelina adoptada por Sartre, que la nombró única heredera, conservan documentos y cartas inéditas de la filósofa. Mientras esto sea así, Simone de Beauvoir seguirá siendo una autora de rabiosa actualidad. Y no sólo como feminista.

Embat
Pedagogia i Psicologia
Pge. Papa Joan XXIII, 5-E • Geranis Centre
Tel. 971 71 33 50 • Fax 971 21 36 41• 07002 Palma de Mallorca • *embat@atlas-iap.es*

‘Groupies’ y poetas

VÍCTOR M. CONEJO

MÚSICA Y LETRA A nadie le va a infartar reconocer que lo que le interesa al *business* de la mujer es su físico. El mundo del rock y del pop ha sido, es y será un ambiente dominado por eso que los manuales denominan “machos alfa”. Mandriles, cenutrios y zoquetes, vaya. La música de hoy es machista, y cualquiera con picardía puede detectarlo. De hecho, esa manera de cribar definida en el ámbito de la música se ha expandido a la televisión, donde si eres una monina y puedes leer un texto sin parecer retrasada, tienes trabajo. Digo yo que algún sindicato de periodistas nacional podría decir algo al respecto, por mucho que esto suceda en empresas privadas, como son las cadenas de TV.

En décadas anteriores se procuraba que cerebro y físico mantuviesen cierto equilibrio. Hoy, ya ni eso. De hecho, hoy en día se ha definido una nueva tipología de artista femenina: la artista “problemática”. El físico importa aún, claro, pero si la aspirante a artista no tiene problema en cargar con una “pesada” fama de borracha o yonqui, la industria la recibirá con los brazos abiertos. ¿De verdad a nadie le extraña que Amy Winehouse y su entorno aireen, constantemente y sin cortapisas, los zarandeos de la cantante con polvos y botellas? ¿Lo harán para desviar la atención de su segundo álbum, que —aparte del jitazo correspondiente— es tan normalito como el primero? En el mismo orden de cosas, ¿no produce ya hartazgo la figura (nunca mejor dicho) de Rihanna, la última jamona meneona del r’n’b norteamericano salida de la factoría de Jay-Z?

Las mujeres lo han tendido históricamente muy complicado cuando han querido destacar por méritos artísticos, no digamos ya cuando se han propuesto escribir sobre asuntos propios. La música es otro campo donde una mayor cuota de feminidad en los estamentos dirigentes produciría más cantidad de obras maestras. Sin embargo, curiosamente, ya hubo grandes letristas en los inicios de la música popular: las cantantes de blues. Lo que las puso en el primer escalón de la historia de la música escrita fue que la mayor parte de lo que cantaban lo habían vivido. Y eso se nota, vaya si se nota. Fueron capaces de transmitir con sus gargantas lo que la perra vida les dio y les quitó —más esto último que lo primero—, y alcanzaron los libros de historia por ello. El recorrido que va de Bessie Smith a Janis Joplin pasando por Bilie Holiday quedó bañado en aguardiente, autenticidad y muerte.



PATTI SMITH DURANTE SU ACTUACIÓN EN EL FESTIVAL MADRILEÑO FESTIMAD 2004. FOTO: VÍCTOR LERENA

LAS MUJERES LO HAN TENDIDO HISTÓRICAMENTE MUY COMPLICADO CUANDO HAN QUERIDO DESTACAR POR MÉRITOS ARTÍSTICOS, NO DIGAMOS YA CUANDO SE HAN PROPUESTO ESCRIBIR SOBRE ASUNTOS PROPIOS

A aquella generación de cantantes y escritoras le sucedió un nuevo fenómeno: las *groupies*. Dos de las más conocidas están en España estos días: son Marianne Faithfull y Patti Smith. La primera no ha conseguido un sólido estatus como artista más allá de lo que su anecdotario sentimental genera (los malos periodistas se empeñan en que encamarte con famosos te da relevancia artística), si bien en *Before the poison* (2004) consiguió que dos gigantes como PJ Harvey y Nick Cave le escribieran una serie de estupendas canciones. Smith sí ha creado un corpus bastante interesante, construido además en torno a la poesía, campo donde ha demostrado ser una notable escritora y muy buena declamadora. Su habilidad como compositora es más limitada, aunque estimable.

El gran nombre del rock en cuanto a letrista (y cantante y compositora e icono sexual) ya ha sido nombrado: PJ Harvey. Esta inglesa tiene una estatura artística extraordinaria, como atestigua la numerosa corte de imitadoras que la siguen, imitan y veneran. Lo que Harvey da al rock de hoy es profundidad, es intelectualidad, es talento y es hasta hombría.

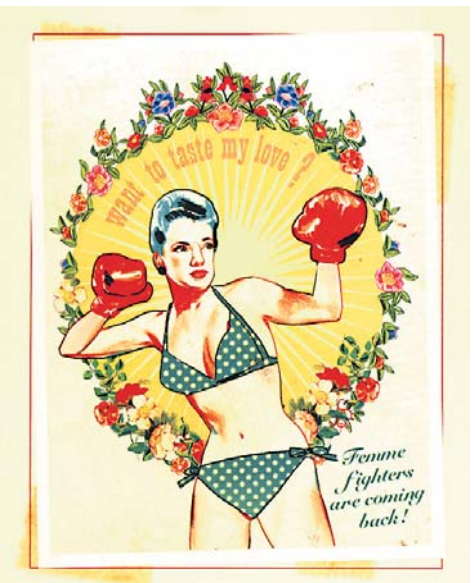
Las chicas son guerreras

FLORENTINO FLÓREZ

CÓMIC Sonia Pulido acaba de publicar un pequeño volumen donde agrupa sus cromos, una colección de santos acompañados de breves textos. El librito nos permite revisar algunas de sus constantes. Como la técnica que la caracteriza, esas imágenes de procedencia fotográfica, redibujadas a lápiz y con colores cálidos, que se mezclan con naturalidad con zonas lineales, más gráficas, y franjas pictóricas cargadas de texturas y *collages*. El resultado es de una coherencia sorprendente y estéticamente muy eficaz. Varios factores ayudan a provocarnos una inmediata sensación de placidez.

Por un lado el color, por supuesto. Sonia se mantiene fiel a sus gamas, una limitada paleta en la que priman los rojos, los amarillos, naranjas, verdes y los cielos de azul suave, todos ellos tonos que nos remiten a una suerte de verano eterno en el que la autora parece haberse instalado. Muy ajustada a esa primera sensación cromática se encuentra su figuración. Bebe mucho de los anuncios y las imágenes de los cincuenta, con tipos de sombrero y muchachas de peinados imposibles. Pero sobre todo lo que Pulido nos trae es un mundo lleno de buen humor, con hombres sonrientes, mujeres pícaras y seguras de sí mismas y una constante actividad, muy alejada de ciertas veleidades góticas o tremendistas que tanto gustan a otros ilustradores.

Sonia define una geografía agradable, un universo próximo a los delirios infantiles pero en el que también caben la guerra de sexos, ciertos fetichismos y no poca reflexión. Un trabajo bonito que se merece le peguen un vistazo. Hace ya tiempo que Sonia se mide, tanto en el terreno de la ilustración como en el del comic, con nuestras autoras más interesantes. A la cabeza encontramos a Purita Campos, de quien se están reeditando muchas de sus obras, comenzando por la popular Esther. Campos, que se inició en el mundo de la moda, transfirió sus conocimientos a las viñetas y sus planchas están llenas de figuras elegantes y bien vestidas, algo que no pasa desapercibido a sus numerosos fans. Cuando ya estaba prácticamente retirada, tras muchos años de trabajo para agencias y con sus historietas distribuidas por diversos países europeos, ha sido recuperada. En Gijón recibió un Premio Haxtur por toda su carrera y a partir de ahí se ha paseado por prácticamente todos los salones del cómic de este país, mientras una nueva generación de lectores redescubría su trabajo. Una importancia similar a la de Purita tiene la obra de Ana Miralles. Si la primera señala el territorio que una creadora podía alcanzar en el siglo pasado, la segunda nos indica que en la actualidad las únicas fronteras entre hombres y mujeres las marca el talento. Como Ana lo tiene, y mucho, hace ya tiempo que se encuentra instalada en la cima del cómic franco-belga, trabajando con uno de los guionistas más conocidos, Jean Dufaux, y desarrollando proyectos que alcanzan a miles de lectores. Respecto a la calidad de su trabajo, pudo comprobarse en la muestra de originales que colgó el año pasado en el Solleric. Allí también pudimos apreciar la aportación de otra valenciana, ilustradora como Sonia Pulido, pero de más larga trayectoria. La obra de Ana Juan, enigmática y expresiva, sigue creciendo y demostrando que a día de hoy, la aportación de las mujeres al movedizo ámbito del dibujo ya no es una cuestión de sexo sino de individualidades. Permanecemos atentos.



Lo tomas o lo dejas. O te vienes conmigo o te quedas con tu madre. Si el amor se acaba, siempre queda la fuerza. Y cuando la fuerza se acaba, siempre te quedará mamá. Prueba mi gancho del amor. Te daré tan duro en la barbilla que irás directo a esos pechos gigantes de bodeguera que tiene tu santa madre.

SONIA PULIDO DEFINE UNA GEOGRAFÍA AGRADABLE, UN UNIVERSO PRÓXIMO A LOS DELIRIOS INFANTILES PERO EN EL QUE TAMBIÉN CABEN LA GUERRA DE SEXOS, CIERTOS FETICHISMOS Y NO POCA REFLEXIÓN

Sonia Pulido: *Cromos de luxe*
Editorial Monográfico, 64 páginas, 9’50 €

PLAGUETA DE NOTES (CLCXXXVI)

In memoriam Salvador Puig Antich

BIEL MESQUIDA



LEONOR WATLING, A LA PEL·LÍCULA 'SALVADOR'

BARCELONA, DISSABTE 2 DE MARÇ DE 1974. La dictadura franquista no pot ser oblidada. I la conjura contra l'amnèsia cal que sia de cada vegada més estricta, més vitenca i més alliçonadora, i faci veure que el dictador, fins i tot quan ja feia el bategot, va signar condemnes a mort tan brutalment polítiques i assassines com la de Salvador Puig Antich, un jove lluitador del MIL (Moviment Ibèric d'Alliberament). I cal veure ben clar que el dictador Franco representava tota una societat franquista complexa, que ja comença a ser ben estudiada, en la qual els militars, l'església i les forces econòmiques eren assassinament conservadores. Amb les lluites de moltes de persones, de molts de pobles i, especialment, de la gent treballadora, dels estudiants i d'allò que anomenàvem forces de la cultura, hem avançat un parell de ditets històrics. Tot això em rodava pel cap mentre veia les verdors del conreu foraviler que m'enrevoltava. Era com si Salvador Puig Antich fos al meu costat i em demanàs com anava la vida i la història. M'era molt difícil contestar-li amb paraules planeres que explicassin la complexitat d'aquest món d'ara.

En aquell llunyà 1974 tot era més difícil i més clar. Només tenia ganes de contar-li que aquells mesos, tot el temps de la pantomima de judici, milers de persones s'havien mogut de totes les maneres possibles i amb molts de riscs, perquè els grisos i la social eren implacables, per intentar salvar-lo. Aquest cronista feia feina a l'Enciclopèdia Catalana i allà hi havia gent lluitadora de tots els partits —de les esquerres independentistes del PSAN al centre dreta de Jordi Pujol, que en els seus redols es revoltaven contra aquella barbàrie. Allò que digueren els mitjans de comunicació fou la part visible de l'iceberg: vagues, manifestacions, pintades, mítings, assemblees, etc. Hi va haver porrades, detencions, pallisses i d'altres legalitats dictatorials. Es varen fer gestions amb caps d'estat europeus, amb el secretari general de les Nacions Unides, amb bisbes i cardenals i fins i tot amb el Papa de Roma. Franco no tenia clemència ni coneixia el perdó: el matí, devers les vuit i mitja, d'aquell històric dos de març de 1974, a la presó Model de Barcelona, li donaven garrot a un jove revolucionari anarquista, lluitador antifranquista, que simbolitzava tots els desitjos de pau i llibertat. No oblidaré mai aquell matí davant la presó Model de tot un grup de gent estretament vigilada pels grisos, a cavall i a peu, i la guàrdia civil. Cridàvem, corríem i ploràvem alhora. Hi havia al meu costat Maite Carrasco, Pep-Maür Serra, Agustí Barrera, Ramon Barnils, Miquel Bauçà, Lluís Maria Xirinachs i molts més que veig entre la boira dels anys. No vaig anar a veure la pel·lícula. Els fets que he viscut amb tanta d'intensitat encara toquen ferides que creus cicatritzades. L'assassinat de Puig Antich va anar acompanyat amb una torna: mataren també un immigrant polonès que era un delinqüent comú. Franco volia dir al món que havia "ajusticiat" dos delinqüents comuns. Que allà no hi havia res polític. El grup d'Els Joglars varen fer aquella meravella d'obra teatral: *La torna*. S'estrenà a Mallorca. I les autoritats militars la dugueren a la barra, els actors d'Els Joglars es varen haver d'exiliar. A Boadella el tancaren a la presó i va poder fugir cap a França. La dictadura no volia que li diguessin les veritats ni en teatre. Ramon Barnils va fer, amb un grup d'estudiants de periodisme de la Universitat Autònoma de Barcelona, el llibre *La torna de la torna*, que va sortir signat amb el nom col·lectiu de Carlota Tolosa. En temps de transició, Biel Majoral va publicar un poema dedicat a Puig Antich i Antoni Artigues va fer un muntatge teatral. Molts de poetes, des de Brossa i Pere Gimferrer a Miquel Martí Pol i Blai Bonet, amb un llarguíssim etcètera, han recordat amb la paraula aquest assassinat d'una carn jove i lluitadora. Miram, Salvador i jo, un ametler que té flor i fulla, blanc i verd. Li dic: Fruitares quan flories. No és un oxímoron? Salvador fa la mitja.

PASEO DE RONDA

Señor Littell: la señora Liddell

FRANCESC M. ROTGER

■ Hay un norteamericano que vive en Barcelona y escribe en francés cosas tremendas; **Jonathan Littell,** cuyas *Benévolas* (o *Benignes*) han constituido uno de los fenómenos editoriales de los últimos tiempos; lo bastante, como para dedicarle casi íntegro el *bellver* del pasado 13 de diciembre. Pero quien también escribe cosas tremendas, y además las interpreta, las dirige y diseña los decorados, es **Angélica Liddell,** una de las voces más interesantes del teatro contemporáneo en este país. No me puedo olvidar de su espectáculo como una bofetada *Y los peces salieron a combatir contra los hombres,* una feroz denuncia de la tragedia de las pateras, que vi en la Cuarta Pared, en Madrid, porque en Mallorca me parece que no ha actuado todavía. Ahora *Primer Acto* ha publicado su texto *Perro muerto en tintorería: Los fuertes,* estrenado por el Centro Dramático Nacional (o mejor dicho: Centro Dramático de Madrid, porque por aquí no viene casi nunca). Angélica Liddell es de Figueres (en cuya Rambla **Luis Buñuel** y **Salvador Dalí** escribieron *Un perro andaluz*) y en realidad se apellida González, lo de Liddell es por la Alicia de **Lewis Carroll.**



LA AUTORA Y ACTRIZ ANGÉLICA LIDDELL

■ El número de lectoras ya ha superado al de lectores, el número de escritoras empieza a ser importante y en cambio en determinados oficios artísticos las señoras brillan por su ausencia. No me explico por qué hay bastantes mujeres que escriben y en cambio hay tan pocas directoras de teatro (por ejemplo). Misterios. Las mujeres académicas también siguen siendo una rareza. Claro que, afortunadamente, hoy a nadie se le ocurriría aducir excusas como las que le pusieron a **Emilia Pardo Bazán** para negarle su entrada al "limpia, fija y da esplendor", a saber, que de todas formas no tenía derecho al voto (no lo tuvieron las españolas hasta 1932), que entonces los académicos no iban a poder contar chistes verdes en sus reuniones o que no había ningún sillón del tamaño de sus posaderas. Lo cuenta **Eva Acosta** en su apasionante biografía de la escritora gallega (Lumen).

■ Sí, porque ésas cosas ocurrían cuando las mujeres calzaban varios números menos. *La tierra del breve pie* es el estudio de **José María Solé** que acaba de publicar una de estas jóvenes y animosas pequeñas editoriales, Veintisiete Letras, y cuyo subtítulo, *Los viajeros contemplan a la mujer española,* resulta mucho más clarificador. En efecto, de **Estrabón** a **Maurice Barrés**, desfilan cuantos autores extranjeros se pasearon por España hablando de las españolas. Me parece que sólo figura una mujer, "nuestra" **George Sand.** Fue ella la que notó que tenían "el pie muy pequeño y, en días de fiesta, primorosamente calzado". De la joven Perica de Pier Bruno escribe que los suyos "eran hermosos como los de una andaluza". Ya ven ustedes qué cosas.